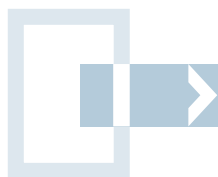


Algunos retablos cerámicos de la Virgen de la Estrella

CON MOTIVO DE HABER REGRESADO LA HERMANDAD DE LA ESTRELLA A LA IGLESIA DE SAN JACINTO, DE MANERA PROVISIONAL, DESPUÉS DE CASI MEDIO SIGLO, VAMOS A HACER UNA SEMBLANZA DE SUS RETABLOS CERÁMICOS MÁS IMPORTANTES, YA QUE LA MENCIÓN EXHAUSTIVA DE TODOS ELLOS SUPERARÍA LA EXTENSIÓN DE ESTE ARTÍCULO.



Por FRANCISCO JOSÉ VALLECILLO MARTÍNEZ



Este templo acogió a la Hermandad, que fue exclaustrada de la capilla que poseía en el Convento de la Victoria, desde 1835 hasta 1976, fecha en la que salió de él aquel domingo de Ramos para regresar a su cercana nueva capilla, obra del arquitecto Antonio Delgado Roig.

En 1859 en San Jacinto vivió un fallido primer intento de reorganizarse –no hacía su estación de penitencia desde 1808- y allí la reorganiza el capellán Eusebio Ortega, que, en colaboración con varios jóvenes, la consigue poner en la calle nuevamente el miércoles santo de 1891, con casi todo prestado pues sólo poseía las imágenes. El miércoles santo de 1894 estrena un manto bordado con estrellas, en 1895 sale el jueves y en 1996 estrena unos sayones acompañando al Señor.

En 1966, en las postrimerías de su estancia en ese templo, al ser elevada a parroquia el convento dominico de San Jacinto, adquiere el carácter de Sacramental, previa autorización de la autoridad eclesiástica.

Uno de los más notables retablos cerámicos dedicados a la Virgen de la Estrella es el que se coloca en la fachada de la nave de la epístola de San Jacinto en 1950 (foto 1). La iniciativa, los artistas y los actos celebrados aparecen prolijamente detallados en el Libro 3º de Actas de la Hermandad¹, bajo el expresivo título “Para los que no sigan”. Según este documento unos hermanos proponen, en la Junta de Gobierno del 19 de mayo de 1950, llevar a cabo una cuestión entre el comercio de Triana y los particulares para sufragar el importe de un retablo cerámico dedicado a nuestra Señora de la Estrella cuyo importe sería de 16.000 pesetas, que se adosaría en la fachada del templo. Los hermanos de la Hermandad Serafín Gancedo, Manuel González, Adolfo Ferrer y Cayetano Morente² son los señores que decidieron pedir permiso a la junta de Gobierno para colocar dicho retablo. El artista elegido para realizarlo no sería otro que Antonio Kiernam Flores (Sevilla 1902-1976), sobrino y heredero de Manuel Rodríguez Pérez de Tudela, director artístico de Cerámica Santa Ana desde 1939, y uno de los ceramistas más prestigiosos del segundo y tercer cuarto del siglo XX.

El retablo, de gran tamaño, mide 2'20 x 3'50 metros. Colabora con él en la pintura del ático Facundo Peláez Jaén (Écija 1928- Sevi-

1

[1] Palomero Páramo, Jesús (con fotos de Bajuelo y Salazar). *Ciudad de retablos*, Sevilla 1987, pág. 70,71.

[2] Ruesga Bono en *El retrato* en el Diario de Sevilla del 6 de Marzo del 2018, pág. 18.



2

lla 1999), este ceramista trabaja habitualmente con Antonio Kiernan ocupándose principalmente de los fondos, como ocurre con el Cristo de Burgos, de la fachada de San Pedro, o el de la Buena Muerte, en la fachada de la iglesia de la Anunciación de la plaza de la Encarnación. Se hace cargo de la realización del marco arquitectónico el alfarero Emilio García García (Madrid 1890- Sevilla 1968), que también colabora con Kiernan en otros enmarcados de este tipo, como el de la Esperanza de Triana en el antiguo Mercado de Entradores.

El mismo Kiernan es el encargado de realizar, en 1959, otro retablo (foto 2) para la calle de Los Remedios que lleva el nombre de la Virgen. Mide 0'60 x 0'80 metros. Fabricado también en Cerámica Santa Ana y donado por la Hermandad, es bendecido el 8 de diciembre, por el párroco del barrio Rvdo. Otilio Ruíz. Se coloca en la fachada del número 1, junto al rótulo con el nombre de la calle.

De este retablo hace dos réplicas el propio Kiernan: uno de 0'60 x 0'90 metros, para el trianero Núcleo Residencial Virgen de la Estrella (foto 3), en cuyo patio se coloca y otro en 1962, un poco más pequeño, pues mide 0'60 x 0'75, destinado a la fábrica de cervezas La Estrella del Sur (foto 4), en la Avenida de Kansas City, que es donado por la Hermandad. Cuando es derribado el inmueble en 1998, ésta lo recupera y, como se había fracturado al ser retirado, es restaurado por Emilio González del Pino y permanece colocado en la Casa Hermandad desde 1999.

En la calle Cisne 4, se conserva otro retablo de la Virgen de la Estrella, de factura más modesta. Mide 0'45 x 0'60 metros y se cubre por un sencillo tejazoz cerámico. Las piezas superiores

3



4

5



6



7



8



9



10



están obviamente mal colocadas. Se realizó en la Fábrica de Mensaque y Rodríguez, pero no aparece la firma del pintor (foto 5),

Alrededor de 1985, para el famoso Bar Vargas de la calle Rodrigo de Triana 8, el joven hijo del ceramista Juan Sánchez Cueto (Madrid 1938- Sevilla 2008), Emilio Sánchez Palacios (Madrid 1938- Sevilla 2008), Emilio Sánchez Palacios, que por entonces firma Emi, pinta una pareja de retablos cerámicos de 0'30 x 45 metros, uno dedicado a la Virgen de la Estrella (foto 6) y el otro a la Esperanza de Triana, allí se siguen conservando ambos. A continuación, nos ocuparemos del artista.

En 1999, con motivo de la Coronación Canónica de la imagen, se realizan algunos importantes retablos cerámicos. Uno de ellos, que en cierto modo reproduce el de Kiernam de San Jacinto (foto 7), se encarga de realizarlo Emilio Sánchez Palacios (Sevilla 1967), ya convertido en uno de los mejores ceramistas del momento. Lo realiza por encargo de la Fábrica Ruiz Gil, mide 0'75 x 1'05 metros y se coloca en la calle Covadonga número 5.

Precisamente en la calle Covadonga 9, encontramos el retablo de la Estrella, que posiblemente sea el más antiguo que conocemos (foto 8), pues nos atreveríamos a datarlo en los años 20. Situado en el interior del afamado Corral de los Artesanos, mide 0'45 x 0'60 metros, y su elevada posición junto con el frondoso jazmín que tiene delante no nos permitió leer la firma. Esperamos que continúe en el emplazamiento en el que lo vimos hace años, pues otro retablo de Morilla, dedicado a la Esperanza fue exonerado de su ubicación, en el mismo corral, para ser trasladado a la fachada de la capilla de los Marineros en la calle Pureza.

En 1992, con ocasión de la ampliación de la capilla y de la nueva Casa Hermandad, se colocó en la fachada a la calle Juan Romero 4, un retablo cerámico de 0'45 x 0'90 metros ejecutado por el anteriormente mencionado Emilio Sánchez Palacios (foto 9), realizado por encargo de la Fábrica Cerámica Montaván, donde se representa a la Virgen ataviada de hebrea entre dos paneles cerámicos, independientes del retablo, con el texto de dos sonetos dedicados a la Virgen, el de la izquierda escrito por Juan Lozano Hernández y por Juan Sierra, el de la derecha.

Precisamente esta misma foto, aunque con distinto fondo y a menor tamaño, mide 0'45 x 0'75 metros, es la que reproduce Antonio Hermsilla Caro (San Juan de Aznalfarache, Sevilla, 1959), en la fábrica de Mesaque Rodríguez y Cía, para ser colocado en la calle Pagés del Corro 34, en la fachada del comedor social regentado por las Hermanas de la Caridad, como obsequio de la Peña Trianera con motivo de la Coronación de la imagen, en 1999 (foto 10). En el panel cerámico aparece el siguiente texto: "A la Comunidad de religiosas de Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul de este comedor de Nuestra Señora del Rosario como muestra de gratitud de su labor diaria con los más desfavorecidos y por su vinculación con la Hermandad de la Estrella con la que mantiene lazos de amistad y cooperación. Triana, octubre de 1999. Año de la Coronación de la Stma. Virgen de la Estrella"³

Otro retablo cerámico de gran tamaño, 1'40 x 2'00 metros fue

[3] Palomo García, Martín Carlos. "Nuevos retablos y azulejos" en B.C.S. n° 491, Enero 2000, pág. 48 y 49.



11



12

13



ejecutado dentro de los fastos de la Coronación⁴. Es el primitivo que se coloca en 1999 (foto 11), en la calle San Jacinto, justo en el saliente que forma la casa de los Mensaque, sede del distrito municipal de Triana. Fue bendecido al paso del palio de regreso de la catedral la noche del 1 de noviembre de 1999. Fue también pintado por el ya mencionado Antonio Hermosilla Caro, en la Fábrica de Mensaque y Rodríguez y Cía. Donado por la Hermandad filial del Rocío de Triana, que había compartido residencia durante muchos años en el templo de San Jacinto con la Hermandad de la Estrella. Agustín Artillo Pavón era hermano mayor de la misma en ese momento, y a su vez era gerente de la fábrica donde se realizó. Pero apenas unos años duró este retablo en su ubicación original, el deseo de abrir una ventana donde estaba colocado, dio al traste con él, pues al intentar despegarlo de la pared quedó completamente destruido. El mismo artista y la misma fábrica se encarga de realizar una réplica casi exacta, coloca más abajo, que se bendice el 13 de septiembre de 2015.

El año de 2010 la Hermandad celebra el 450 Aniversario de su fundación, en el ya muy lejano 1560. Al igual que cuando la Coronación Canónica, poco más de una década antes, esto servirá de excusa para la colocación de otra importante tanda de retablos cerámicos, posiblemente los de mayor tamaño erigidos nunca dentro de esta corporación.

[4] *Ibidem*.

14



El mayor de todos ellos es el que acomete Ángel Lora Serrano (Sevilla 1975) en la calle San Jacinto, frente a la iglesia, en el edificio que hace esquina con la calle Pagés del Corro. El retablo ocupará toda la altura del primer piso (foto 13), midiendo el conjunto 2'40 x 4'50 metros, aunque el panel donde aparece representada la imagen es de 1'60 x 2'20 metros. Ángel ejerce de profesor en la prestigiosa *Escuela de Cerámica Della Robbia*, en la cercana localidad de Gelves. Así, mientras él ejecuta el gran panel de la Virgen de cuerpo entero y a tamaño natural (foto 14), sus alumnos se encargan de la ornamentación arquitectónica bajo la dirección de Pedro Sánchez Linares. Es verdaderamente impactante la visión del enorme retablo frente a la sede que acogió durante 141 años a la imagen y donde, temporalmente, ha regresado por unos meses. Así como la belleza de la imagen ataviada con sus mejores galas, sobre un fondo ocre que hace resaltar los ricamente bordados azules de su atavío.

El mismo ceramista, Ángel Lora, es el autor de otro retablo que se coloca en la fachada del convento carmelita de El Santo Ángel, de 0'80 x 1'20 metros. Se inaugura el 15 de julio de 2010, vísperas del Carmen, tras el último día de la novena a esa Virgen. Aparte de celebrar, como el anterior, el 450 Aniversario fundacional, quiere constatar el hermanamiento existente entre la Hermandad de la Estrella y la Comunidad Carmelita del convento. Se inspira para él, en la iconografía en *La Coronación de la Virgen de Velázquez*. En esta ocasión no viste de reina, sino que muestra la cabellera. Está ataviada con los colores carmelitas: marrón y



15

blanco y porta un manto azul, color corporativo de su Hermandad, de fondo aparece insinuado un suave paisaje (foto 15).

Por último, Isabel Parente Rioja (Sevilla 1971) ejecuta otro retablo de colosal tamaño, mide 2'00 x 2'80 metros. Aunque realizado en 2010 por el Aniversario fundacional, una serie de avatares, que ahora veremos, retrasa su colocación hasta el 5 de septiembre de 2011, en la torre de la iglesia de San Vicente de Paul (foto 16). El retablo fue costeadado por la *Fundación Nao Victoria*, dedicada al estudio de la navegación histórica. Inicialmente iba a ser colocado en el puerto, ya que el proyecto contaba con la cooperación y acogida de la autoridad portuaria, pero el prolongado retraso de las obras previstas, aconsejaron una nueva colocación. Se pensó entonces en la iglesia de los Paules de la calle Pagés del Corro, que se encuentra muy próximo a la antigua ubicación del convento de la Victoria, donde tuvo su origen la Hermandad y donde Sebastián Elcano acudió a dar las gracias a la Virgen de la Victoria, tras la gesta de la primera vuelta al mundo, 1519-1523, tras el regreso de la *Nao Victoria*, única que regresa de las cinco que partieron de este lugar cuatro años antes. En este retablo se representa a la Virgen de cuerpo entero, sobre un grabado del XVI que representa una vista de la ciudad y del río con embarcaciones, por la vinculación de los fundadores de la Corporación con la gente dedicada al mar. ●



16

BIBLIOGRAFÍA

- Carrero Rodríguez, Juan. *Anales de las Cofradías Sevillanas*, Sevilla 1984.
- Palomero Páramo, Jesús, *Ciudad de Retablos*, Sevilla 1987.
- Palomo García, Martín Carlos. "Virgen de la Estrella" en B.C.S. n° 476, octubre 1998.
- Palomo García, Martín Carlos. "Nuevos retablos y azulejos" en B.C.S. n° 491, enero 2000.
- Ruesga Bono en "El retrato" en Diario de Sevilla, 6 de marzo del 2018.
- Vallecillo Martínez, Francisco José. *El retablo cerámico del siglo XX* (tesis doctoral inédita) defendida en junio 1994.
- Vallecillo Martínez, Francisco José. *El retablo cerámico*, Sevilla 2008.
- www.retabloceramico.net (consultado en febrero 2020)